

Hechos 28 - Nueva Biblia Española (1975)

- 1.Una vez a salvo averiguamos que la isla se llamaba Malta;
- 2.los indígenas nos trataron con una humanidad poco común; como estaba lloviendo y hacía frío, encendieron una fogata y nos invitaron a acercarnos.
- 3.Pablo recogió una brazada de ramas secas y la echó en la fogata, y una víbora, huyendo del fuego, se le enganchó en la mano.
- 4.Los indígenas, al ver el animal colgándole de la mano, comentaban: Seguro que este individuo es un asesino; se ha escapado del mar, pero la justicia divina no le consiente vivir.
- 5.Pablo, por su parte, sacudió el animal en el fuego, y no sufrió ningún daño.
- 6.Los otros esperaban que de un momento a otro se hincharía o caería muerto de repente; aguardaron un buen rato, y viendo que no le pasaba nada anormal, cambiaron de parecer y empezaron a decir que era un dios.
- 7.En los alrededores tenía una finca el principal de la isla, que se llamaba Publio; nos recibió y nos hospedó tres días amablemente.
- 8.Coincidió que el padre de Publio estaba en cama con fiebre y disentería; Pablo entró a verlo y rezó, le aplicó las manos y lo curó.
- 9.Como consecuencia de esto los demás enfermos de la isla fueron acudiendo y Pablo los curaba.
- 10.Nos colmaron de atenciones, y al hacernos a la mar nos proveyeron de todo lo necesario.
- 11.Al cabo de tres meses zarpamos en un barco que había pasado el invierno en la isla. Era de Alejandría y llevaba por mascarón á Castor y Pólux.
- 12.Tocamos en Siracusa y nos detuvimos tres días;
- 13.desde allí, costeando, arribamos a Regio. Al día siguiente se levantó viento sur y llegamos a Pozuelos en dos días.
- 14.Encontramos allí hermanos, nos dejamos convencer a pasar una semana con ellos, y a continuación llegamos a Roma.
- 15.Los hermanos de Roma, que tenían noticia de nuestras peripecias, salieron a recibirnos al Foro Apio y las Tres Tiendas. Al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimos.
- 16.Cuando entramos en Roma, le permitieron a Pablo tener su propio domicilio con un soldado que lo vigilara.
- 17.Tres días después invitó a los judíos principales a un encuentro; cuando se reunieron les dijo: Yo hermanos, sin haber hecho nada contra el pueblo ni las tradiciones de nuestros padres, estoy preso desde que en Jerusalén me entregaron a los romanos.
- 18.Me interrogaron y querían ponerme en libertad porque respecto a mí no existía ningún cargo que mereciera la muerte;
- 19.pero como los judíos se oponían, me vi obligado a apelar al emperador, aunque sin intención alguna de acusar a mi pueblo.
- 20.Este es el motivo por el que les rogué poder verlos y hablar con ustedes, pues precisamente por la esperanza de Israel llevo encima estas cadenas.
- 21.Ellos le contestaron: Nosotros no hemos recibido ninguna carta de Judea acerca de ti, ni ha llegado

Hechos 28 - Nueva Biblia Española (1975)

ningún hermano con malos informes o hablando mal de ti.

22.Sin embargo, nos gustaría que nos expusieras tus ideas, porque lo único que sabemos de esa secta es que en todas partes encuentra oposición.

23.Fijaron un día y vinieron a verlo a su alojamiento bastantes más. En su exposición les dio Pablo testimonio del reinado de Dios y trataba de convencerlos de quién era Jesús alegando lo mismo a Moisés que a los Profetas; así estuvieron desde la mañana hasta la tarde.

24.Unos se dejaban convencer por lo que decía, otros seguían sin creer.

25.Se despedían ya sin estar de acuerdo entre ellos, cuando Pablo añadió esto sólo: Con razón dijo el Espíritu Santo a sus padres por medio del profeta Isaías:

26.Ve a ese pueblo y dile: Por mucho que oigan no entenderán, por mucho que miren no verán,

27.porque está oscurecida la mente de este pueblo. Son duros de oído, han cerrado los para no ver con los ojos, ojos ni oír con los oídos, ni entender con la mente, ni convertirse para que yo los cure.

28.Por tanto, sepan que la salvación de Dios se envía a los paganos; ellos sí escucharán.

29.--

30.Vivió allí dos años enteros a su propia costa, recibiendo a todos los que iban a verlo,

31.predicándoles el reinado de Dios y enseñando lo que se refiere al Señor Jesús Mesías con toda libertad, sin estorbos.